

Santiago de Chile 24 de Setiembre 1937.

Querido Lister:

Ya estoy de vuelta en Chile después de esos meses maravillosos pasados en medio del pueblo español, de sus grandes soldados, de sus nobles trabajadores y que tú contribuiste más que nadie a hacermelos sentir en tan alto tono.

Vengo a mi trabajo de propaganda de nuestra España, de la única y verdadera España. Tú nombre es el primero que salta de mis labios cuando me siento electrizado. Sin embargo casi diría que te guardo cierto rencor porque no quisiste enrolarme como comisario. Junto a tí estaría viviendo la Epopeya grandiosa que tú vives. Tampoco quiso enrolarme Alvarez del Vayo y me respondió mas o menos lo mismo que tú. Nunca podré olvidar esa frase tuya: "En el mundo hay pocos poetas y hay muchos soldados." Muy noble, muy gentil tu frase produce la admiración de todos aquellos a quienes la repito. Pero ella cortó mis ilusiones. Y aquí me tienes, estoy cumpliendo ese deber que me dijiste era el único mío, querido Lister, estoy al pié de la pluma ya que no puedo estar al pié del cañon.

Los días magníficos que pasé contigo, entre tus soldados, los días y noches que pasé en otros frentes, todo lo que viví en España, al recordarlo, me llenará de pasión el pecho y enardecerá mis palabras. Tú estás siempre de pié, el primero en mis recuerdos. A todos los grandes jefes populares, a todos los admiro, al Campesino, a Modesto, comandante Carlos, a Mera, a todos, a todos, pero contigo conviví más que con ninguno y es natural que te sienta especialmente en mi espíritu. Para que decirte mi cariño y mi admiración por Gustavo Durán, por Juan Chavas que saliendo del campo del arte han entrado tan gallardamente en el campo de batalla. Con ellos hablé muchas veces de tí, como contigo hablamos tantas veces de ellos.

Te mando por aereo esas entrevistas que me hicieron a mi llegada a Chile y Argentina. Por correo normal te mandaré otros artículos. En una entrevista me hacen hablar de milicianos cuando yo hablaba del ejército popular. Aquí están un poco atrasados de noticias. En aquellas en que hablo de tí, hubiera querido publicar el retrato en que estamos juntos, esa foto que nos sacaron cerca de Villalzarzal ¿te acuerdas? Me prometiste hacermela enviar, pero no lo hiciste.

Te suplico des orden para que me manden todas las fotos en que estoy contigo o con tus soldados. Las sacó el fotógrafo de la 11. Las necesito para mi libro sobre España, cuyo primer ejemplar recibirás tú apenas salido de la imprenta. Esas fotos me consolarán de la distancia y no sabes cuanto te las voy a agradecer.

Mis mejores recuerdos a nuestro querido comisario Santiago Alvarez, al capitán Iglesias, a Rodriguez, al poeta capitán Paredes, a todos los compañeros de esa heroica 11 División, a todos un gran abrazo.

La muerte de Polanco fué para mí como la perdida de alguien de la familia y lo era en verdad porque tu División fué mi familia en España y lo seguirá siendo mientras yo viva.

Recibe, querido Lister, un abrazo fuerte, duro como estas montañas de mi tierra.

*Vicente Huidobro*

Mi dirección es: Vicente Huidobro F.

Alameda 1511.

Santiago de Chile.